

Un caso de aclimatación botánica en el Monte Urgull (San Sebastián)

Por JUAN MARIA HERNANDEZ DE GURMENDI

En el otoño del año 1955 observé cerca de la cumbre del Monte Urgull y en el lugar aproximado que indica el Plano Croquis que se acompaña, la presencia de una planta de elevado porte que representaba algo excepcional en la flora del expresado monte.

El año 1956 he vuelto a observar la expresada planta y ella constituye dos núcleos independientes pero muy cercanos de aproximadamente 20 a 30 ejemplares.

Ciertamente y según he podido informarme, tal planta existe en el lugar referido desde hace muchos años, aun cuando la maleza existente impedía que su presencia se hiciera ostensible. Últimamente se han efectuado cortes de la maleza con lo que los expresados núcleos se muestran bien visibles.

La planta en cuestión es elevada (más de un metro de altura en los ejemplares más altos), llamando la atención sus numerosas y grandes hojas. La pigmentación de esta planta sufre una variación que abarca desde el verde pasando por un tinte rojizo, convirtiéndose más tarde en parda conforme avanza en madurez. En la época invernal desaparece totalmente y florece a fines de verano. Se trata de una planta vivaz que se reproduce gracias a sus órganos subterráneos.

En los dibujos que acompañan al texto puede apreciarse la morfología de alguna de las partes aéreas de la planta llamando la atención sus hojas abrazando el tallo, la cápsula poricida que constituye su fruto y en especial la morfología de la flor.

Las primeras observaciones nos impulsaron a intentar la clasificación de esta planta a cuyo fin nos servimos de la clasificación francesa de P. Fournier, "Les Quatre Flores de la France", así como la del Prof. Arturo Caballero, "Flora analítica de España", sin que llegáramos a lograrlo.

La enigmática flor de esta planta seguía acuciando nuestro interés. Habíamos seguido en verdad para su clasificación dos textos, los antes citados, en los que se acogen únicamente las plantas indígenas y naturalizadas, y comenzó a surgir la sospecha de que la que examinábamos no lo fuera. Consultamos el "Tratado

de Botánica de Strasburger, y en efecto llegamos a determinarla como una Cannacea, planta que habita en las zonas cálidas del Globo, especialmente en las del Continente Americano.

He podido constatar que en algunos de los jardines de San Se-

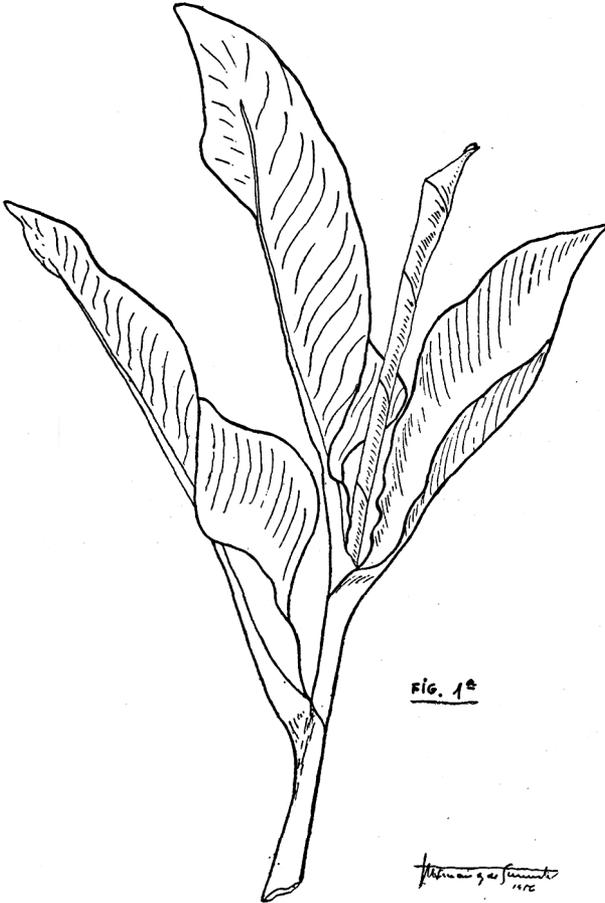
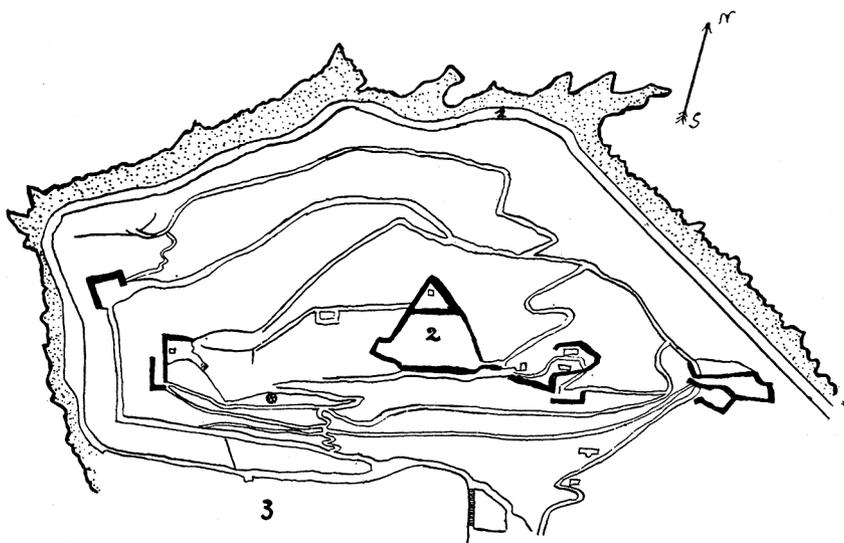


Fig. 1^a

Fig. 1.^a— Parte superior del tallo mostrando la posición de las hojas. Puede observarse el crecimiento en espiral. Las hojas tienen nerviación paralela; son sentadas, es decir, sin peciolo, y abrazan al tallo. El tallo, a excepción de la parte superior en que se destaca su morfología triangular, es redondo y está formado al parecer por la superposición de las vainas de las hojas.

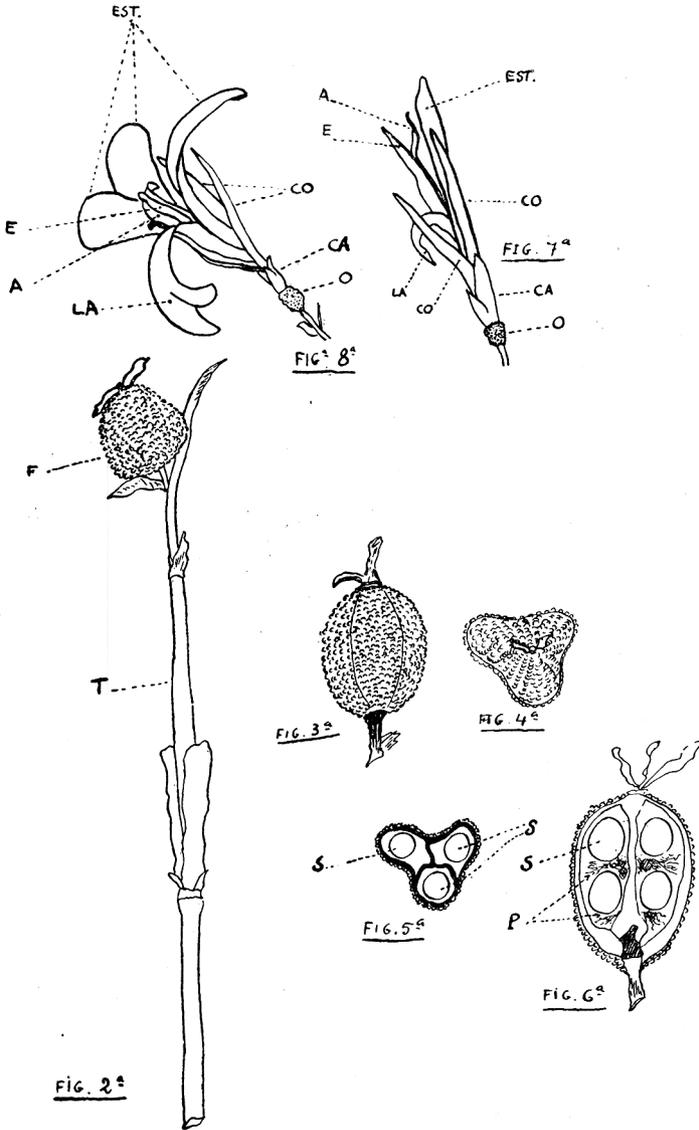


PLANO CROQUIS DEL MONTE URGULL

-  ROCAS
-  CASAS
-  MURALLAS
-  CAMINOS
- 1 PASEO NUEVO
- 2 ANTIGUO CASTILLO Y MONUMENTO S CORAZÓN
- 3 PUERTO
- SITUACIÓN DE LAS CANNÁCEAS
ALTURA APROX 90 metros. s.n.m.

M. de Urgull
1976

bastían se plantan anualmente Cannáceas por su cualidad ornamental, según me informó el señor Alberich, Ingeniero de Montes del Excmo. Ayuntamiento. Estos ejemplares de jardinería poseen un aspecto muy semejante a los existentes en el Monte Urgull, aun cuando en aquellos la flor es mayor y de varios colores, consecuencia sin duda de hibridación.



Antonio de S. J.
1976

Así pues, la presencia de esta Cannacea en el Monte Urgull nos habla en primer lugar del misterio de la llegada a ese punto de la primera semilla. Porque como se podrá apreciar por los dibujos que se acompañan, las semillas son muy voluminosas y además su peso es apreciable y por tanto en este caso el viento no ha podido cumplir con este servicio tan corriente en el mundo vegetal, del traslado de semillas. Hay que descartar también la intervención de los insectos y no es probable que la Naturaleza haya podido de alguna otra forma de las que se conocen lograr el traslado del primer brote de esta planta, dado que no existen otros ejemplares y el Monte Urgull, como se sabe, se halla aislado totalmente.

En segundo lugar la presencia de esta Cannacea en el Monte Urgull al margen de los cuidados que se tienen con los ejemplares de jardinería y su regular ciclo de vida como si de una planta indígena se tratara constituye a nuestro entender un fenómeno curioso y que demuestra de manera indudable la posibilidad de su aclimatación.

San Sebastián, 31 de diciembre de 1956.

Fig. 2.^a— Muestra la parte superior del tallo T, y la posición del fruto F.

Fig. 3.^a— Fruto de perfil. El fruto, que está constituido por una cápsula poricida, muestra en su parte externa una especie de papilas de color verde en principio, que se tornan rojizas y más tarde de color pardo, en relación con su madurez.

Fig. 4.^a— Vista superior del fruto mostrando sus tres lóbulos.

Fig. 5.^a— Vista superior del fruto efectuado previamente un corte que deja en descubierto las tres cámaras donde se contienen las semillas S.

Fig. 6.^a— Fruto después de efectuado un corte vertical mostrando la disposición de las semillas S y junto a la columna central los finos pelos blancos P.

El fruto tiene cinco semillas esféricas, de superficie lisa y color blanco, siendo su diámetro de aproximadamente 8 mm.

Fig. 7.^a— Flor de esta Cannacea constituida por un estaminodio Est. un estilo E, una antera A, un labelo LA, tres pétalos que constituyen la corola CO, y tres sépalos que forman al cáliz CA.

En el ovario O, se observan también las mismas pupilas que tiene la parte externa del fruto.

La flor completa tiene aproximadamente 6 cms. de largo. Su color es rojo.

Fig. 8.^a— Flor de *Canna iridiflora*, según Schenck, dibujo tomado del "Tratado de Botánica", de Strasburger, pág. 546.

Las letras tienen el mismo significado consignado para la figura anterior. Puede observarse la notable semejanza de los elementos que constituyen esta flor y los de la fig. 7.^a. La única diferencia reside en el número de estaminodios.